

El toro de Salamanca y su triunfo en "Las Ventas"

MUCHOS lectores se preguntarán a qué viene este artículo en éstas fechas. ¿Estamos, acaso, en San Isidro? ¿O es que van a hacernos una memoria de los muchos triunfos que el toro de Salamanca ha obtenido en Las Ventas? No. No se trata de eso. Les voy a hablar del singular triunfo de un "toro salmantino" en Las Ventas de Madrid. Singular triunfo por tratarse de un no menos singular toro. Un toro universal. Criado en el universo y acogido, nutrido, mimado y expuesto a los ruidos de la vida por una también singular "ganadera" cada vez más conocida, no sólo en Salamanca, sino en nuestra taurófila Iberia. Nos referimos a la "autora" Mariate Cobaleda, que el pasado día 4 presentó su toro-libro El simbolismo del toro. La lidia como cultura y espejo de humanidad en la plaza de Las Ventas con un sonado triunfo. El libro lo había presentado ya, lo recordarán muchos lectores, el año pasado en Salamanca con la presencia del maestro "El Viti", el poeta Antonio Colinas, el director de este medio Iñigo Domínguez de Calatayud y nuestro alcalde Julián Lanzarote, quien, por destacar una de las muchas loas que recibió, dijo que era "lo mejor del aspecto taurino de la Capitalidad". Tras un recorrido extenso

por Bilbao o Sevilla, donde el profesor Romero de Solís declaró que era el mejor libro que había leído después del Cossío, tras su buena crítica en la revista *6toros6* y su entrevista en "Negro sobre blanco", donde Sánchez Dragó le llamó vuleio rasante de águila real sobre todos los campos de la tauromanagua. Tras este intenso periplo, este "toro universal", de la mano de Mariate, llega también a su triunfo grande en "Las Ventas".

UN CARTEL DE LUJO

Los muchos aficionados que nos reunimos allí esperábamos un gran éxito de nuestro "toro universal", porque la terna de "matadores" era exquisita. Comenzó "El Viti", el matador de toros que más veces ha saltado por la puerta grande de esta plaza. Destacó el gran amor al toro que fundamentaba este libro, y se reconoció en él, porque según dijo: expresaba con palabras lo que él tantas veces ha desarrollado en la plaza: el misterio del temple y la realidad del toro. Por último, deseó que siguiera manteniendo esa antorcha viva para colmar de emoción a la humanidad. Después M^a José García, autora del libro de Joselito, quien dedicó hermosas palabras cargadas de sentimiento hacia el libro de Mariate. Un libro entregado -dijo-, iluminado, cu-

ya realización ha sido un acto de gallardía y un esfuerzo del corazón... Una cosecha de luz.

Acabó la terna Sánchez Dragó, quien manifestó que el libro muestra al toro como el arquetipo universal del hombre ibérico. Como una propuesta de valores que nos enseña a afrontar la muerte. Símbolo religioso que nos devuelve al origen.

EL TORO DE SALAMANCA. SÍMBOLO DE INTEGRIDAD

Por último, intervino la autora del libro, Mariate Cobaleda. Cuando empuja su faena del lenguaje, hemos de confesar que nos conmueve. Cuando empieza a templar sus palabras, los oyentes se "enhechizan". Comenzó haciendo alusión a los toros que han pasado por esta plaza, como los míticos "patas blancas" de su familia: Aquellos toros negros, de estrellas en la frente, que sueñan la luz desde las sombras del invierno. Esos toros que poblaron mi infancia y se marcharon con mi adolescencia, dejando un profundo vacío en mi corazón. Desde mi nostalgia de toros ausentes, nace este libro que viene a colmar, con toros soñados, aquel vacío ado-

lescente. Hermosa presencia en la ausencia, desde la que fecundar y dar a luz la vida de una obra. La obra de una vida. Obra de la que nuestra autora confesó tener tres padres: S. M. El Viti, Sánchez Dragó y Santiago Pérez Gago, su "maestro" en la Universidad de Salamanca, y fundador de la Estética Originaria: una filosofía profunda y orphica que me ha ayudado a comprender el hondo sentido, místico y religioso, que fundamenta al arte del toreo. Mariate siguió declarando que en este libro confluyen sus tres grandes pasiones: los toros, el campo y lo sagrado. Gracias, una vez más, Mariate, por este intento tuyo, por este honesto y noble esfuerzo por devolverle a esta España, un tanto despijada en la charanga y pandeyeta, una de sus más arcaicas señas de identidad. Su símbolo de integridad. El toro de Salamanca.

